

Yautepec, Morelos, a 12 de mayo de 2020, E.:V.:

A.:L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:

**MUY LEAL, BENEMÉRITA, ILUSTRE Y FIRME RESP.: LOG.: SIMB.:
LEONARDO DE VINCI 87 - No. 109.**

V.:M.: OSCAR LEONARDO HERRERA OROZCO

P.:V.: CÉSAR REYES LÓPEZ

S.:V.: RICARDO FRANCO BRAVO

QQ.: HH.: TODOS

S.: F.: U.:

TRABAJO, LA BIBLIA.

POR EL Apr.: Mas.: VADIR ISRAEL ARVIZU HERNANDEZ.

La palabra Biblia, plural del griego biblion, significa libritos u opúsculos y es "... aquel conjunto de escritos o narraciones, profecías, historias, etc. Que, escritos en diversas épocas (a veces muy distantes entre sí), se reunieron para formar un solo cuerpo de Escrituras o Libros Sagrados."

Ahora bien: la figura central de la Biblia es Jesucristo y, a su alrededor, todos los libros que la componen se han agrupado, espontáneamente, en dos partes de características bien distintas: el Antiguo y el Nuevo Testamento.

La palabra Testamento tiene el sentido de pacto o alianza de Dios con los hombres. La división en dos sectores de la Sagrada Escritura indica, pues, que hubo otros tantos pactos. El primero lo hizo Dios con Abraham, seleccionando al pueblo judío para que, a través suyo, el mundo conociera la verdadera religión y transmitiera el conocimiento del verdadero Dios. La Alianza con Abraham se fue continuando por medio de la historia de Israel hasta llegar a la meta, es decir, al advenimiento del Mesías, Cristo, que sería el Redentor, no solo del pueblo elegido, sino de todo el género humano.

El nuevo Testamento, o nuevo pacto entre Dios y los hombres, se materializó en el transcurso de la última cena cuando Jesucristo se dirigió a sus discípulos, diciéndoles: "Así mismo tomo el vaso, después que hubo cenado, diciéndoles: Este vaso es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama".

El número de libros que componen cada uno de estos Testamentos varía según el criterio de los compiladores. Así, el Antiguo puede constar de cuarenta y cinco o cuarenta y seis (según las Lamentaciones y las Profecías de Jeremías se unan en un solo libro o se dividan en dos). El Nuevo Testamento consta de veintisiete obras.

La importancia de la Biblia radica en que está inspirado por Dios, el Concilio Vaticano II. En su noticia "Del Verbum", 11, puede leerse:

"La revelación, que la Sagrada Escritura contiene y ofrece, ha sido puesta por la fe de los apóstoles, reconoce que todos los libros del Antiguo y Nuevo Testamento, con todas sus partes, son sagrados y canónicos, en cuanto a que, escritos por inspiración del Espíritu Santo, tienen a Dios como autor, y como tales han sido confiados a la Iglesia".
"En la composición de los libros sagrados, Dios se valió de hombres elegidos que usaban de todas sus facultades y talentos; de este modo, hablando Dios en ellos y por ellos como verdaderos autores, pusieron por escrito todo y solo lo que Dios quería".

Sobre todo, hay que tener en cuenta el sentido íntimo y espiritual, es decir, que la inspiración se ha dado para nuestro espíritu, no para satisfacer nuestra curiosidad científica e histórica. Siendo que, ni siquiera el orden en que están situados los libros corresponde a la cronología real de los mismos. Se sabe que la primera compilación se hizo en tiempos de David o de Salomón, hacia el año 1000 a.C.

Siendo tan rico el sentido que la Biblia ofrece, tan variados el estilo y el género literario que emplea y tan antiguo su origen, se comprende que no ha de ser fácil entender la Biblia. Esto ha tenido como lógica consecuencia el nacimiento de la infinidad de sectas en las que se ha dividido el protestantismo (rechazan el Magisterio de la Iglesia Católica, quien no acepta otra autoridad), ya que cada una ha creído, al leer la Biblia, que el Espíritu Santo le inspira esta o aquella interpretación.

El texto oficial de la Iglesia católica la traducción latina, llamada comúnmente VULGATA, que se impuso como texto universal y que el Concilio de Trento declaró auténtica (traducida por San Jerónimo a encomienda del Papa español San Damasco 366-384).

De esta forma, se llamó CANON a la lista de los libros que se tenían por inspirados o sagrados, y estos libros recibieron el nombre de canónicos, con los que se distinguieron de los que, posteriormente, serían llamados apócrifos.

La razón de esta distinción se basa en el hecho de que los judíos ponían en litigio la autenticidad o inspiración divina de algunos libros que están incluidos en el canon. Algunos rabinos autorizados afirman que el Canon de la Sagrada Escritura se cerró con Esdras y, por consiguiente, no se admitieron como sagrados los libros posteriores.

Apócrifo es una traducción de un adjetivo griego que significa “oculto” o “escondido”. Aplicado a libros designó, para los paganos, aquellas obras que estaban reservadas a los iniciados en un culto o doctrina.

La utilidad y actualidad de los apócrifos radica en el hecho incuestionable de que ilustran grandemente al ambiente judío y cristiano en que nacieron. Aunque de importancia relativa, los apócrifos, pues, deben ser siempre acogidos con tanto respeto, como precaución.

Es cuánto.